

REUNION ANUAL DE ETNOLOGIA*

1 9 8 7

ALTERNATIVAS A LA DESESTRUCTURACION DE COMUNIDADES Y
PUEBLOS NATIVOS DE LA AMAZONIA Y DE LOS LLANOS ORIENTALES

Félix Suárez Tacaná
Antropólogo-Catedrático de la UMSA

Que nadie lo dude, las pocas tribus de selvícolas que han logrado sobrevivir en Bolivia estan en evidente peligro... Hay un grito desde las profundidades de -- nuestras selvas. Son los últimos aborígenes que luchan desesperadamente por conservar su libertad.

(Edwin Chacón A. Presencia, 2-8-'87)

1. A modo de presentación

Tanto en Bolivia como en otros países que forman parte de la inmensa región amazónica continental, se ha puesto de moda la política ecologista que contempla la preservación de la biota; esto es, el conjunto de la flora y la fauna de una región determinada.

No es casual, sin embargo, que ni siquiera se mencione la existencia de los nativos selvícolas que habitan la Amazonía boliviana en este caso, a la hora de declarar las "reservas" naturales con apoyo de capital foráneo. Y es que para estos tecnócratas representantes de los intereses económicos de la oligarquía criolla, estos "bárbaros", "salvajes", valen menos que una planta o una bestia.

A propósito de esta temática, el presente trabajito, no tiene otra pretensión que la de llamar la atención de los científicos sociales en general y la de los antropólogos en particular, recordándoles el tremendo desafío que se nos presenta por delante: salvar lo poco que aún queda de las culturas nativas de la selva y de las regiones torpicales de nuestro país.

No se trata por lo demás de simples especulaciones teóricas, sino del resultado de nuestra experiencia de los últimos años en el trabajo de apoyo y cooperación con las citadas culturas en el Oriente y en el Alto Beni.

2. Qué es la desestructuración?

Se denomina así al proceso de violación y consiguiente desarticulación de las -- culturas nativas, causado por la política y práctica colonialistas e imperialistas de Occidente. En otras palabras, la desestructuración implica el descoyuntamiento estructural de sus formas originales de como se organizan y se desenvuelven estas culturas en su entorno natural.

De esta desestructuración fueron víctimas todas las culturas nativas de nuestro continente, pero particularmente las de la selva (del Oriente, del Chaco, del -- Norte de La Paz y del Alto Beni) de las que nos ocupamos aquí.

Este proceso que comienza con la llegada misma de los españoles a lo que hoy es Bolivia, se agravó alarmantemente desde el siglo pasado ya durante la República, por el exterminio masivo de pueblos enteros que fueron masacrados por ciollos y

*Museo Nacional de Etnografía y Folklore. La Paz-Bolivia. (25-27 agosto)

mestizos. Es el caso de los araanos del Departamento de Pando, que fueron cazados como bestias para obligarlos a trabajar como esclavos en la explotación de la goma casi hasta exterminarlos; el caso de los sirionós y de los chiriguanos son más conocidos por haber sido victimados a balazos por contingentes armados de criollos y mestizos y por tropas del mismo ejército boliviano también casi el exterminio total.

En la actualidad, la sociedad nacional ha condenado de hecho a la desaparición definitiva a las comunidades y pueblos que aún se mantienen como unidades vivientes, portadoras de cultura. En esta situación se encuentran, entre otros, los yuquis y ayoreos de Santa Cruz; los yaminagua de Pando; los yuracarés del Chapare (entre Cochabamba y el Beni) y los mozetene y chimane de La Paz y el Beni, respectivamente.

3. Un caso concreto de desestructuración

Un caso reciente, todavía fresco en la memoria del pueblo cruceño y que ilustra lo que tratamos, es el de los ayoreos.

Ayorei (plural: ayoreode) significa "hombre" en su idioma, el zamuco. En la actualidad ellos se auto-denominan ayoreos, que es el término que usamos aquí.

Tomamos como ejemplo a la comunidad de Poza Verde, por constituir el caso más extremo de desestructuración y porque es el que conocemos más por haber trabajado con ellos y estudiado su situación (ver anexo). Por otro lado, ha sido investigada recientemente por un sociólogo rural holandés, desde la misma problemática y perspectiva. (Hans Heijdra: La Nueva Gente, 1987).

Se trata del asentamiento más próximo a la ciudad de Santa Cruz (a 70 Kms), con una población de 210 habitantes; viven en tierras de la ex-Misión Evangélica Sudamericana (1962-1968). Fueron los últimos en ser "civilizados", es decir, reducidos y domesticados en un tipo de reserva como fue la misión. Como es sabido, - estos nativos selvícolas son considerados como "salvajes-bárbaros" tanto por los gringos como por la sociedad nacional boliviana.

Poza Verde es uno de los 8 asentamientos que conforman la totalidad de la población ayorea en el Departamento de Santa Cruz, calculada en 1981 en 1.500 habitantes (CORDECRUZ: 1981).

3.1. Rasgos generales de la sociedad ayorea

Hasta los años 50, los ayoreos vivían libres, ocupando el extenso territorio que históricamente les perteneció: por el Oeste, desde los bañados del Izozog hasta los ríos Grande y Parapetí; por el Este a lo largo de la frontera boliviano-brasilera hasta río Paraguay; por el Norte hasta los 16 grados de latitud y por el Sur hasta el grado 21 (Fischermann: 1976).

Su sistema productivo estaba basado principalmente en la recolección (frutos silvestres y miel de abejas), la caza (cerdos salvajes, armadillos, tortugas, oso bandera, etc) y la agricultura temporal que practicaban en los claros naturales del bosque sin necesidad de desmonte (zapallos, sandías, distintos tipos de frijol, maíz y otros productos tropicales).

Esta actividad económica se ajustaba a su vida nómada y estaba caracterizada por el máximo aprovechamiento de los recursos alimenticios que ofrece la naturaleza -- más bien precaria del Chaco Septentrional (selva baja, tierras secas e inmensos

Su organización social y política se basaba en la institución llamada hogasui, - constituida por grupos de familias extensas matrilocales a cuya cabeza se encontraba el decasuté, (capitán o jefe). La función del decasuté era la de defender al grupo y velar por su sostenimiento material, gozando él a su vez del reconocimiento y prestigio que le otorgaba su pueblo. Requisitos necesarios para el capitán eran la valentía demostrada en la guerra, su generosidad y habilidad en la cacería y otras actividades productivas (Braustein & Califano: 1978/79).

Como la mayoría de las sociedades nativas selvícolas, la sociedad ayorea es de naturaleza profundamente igualitaria y sus valores culturales contrastan con los de la sociedad nacional.

De su sistema de creencias y valores se distinguen: se acentuada conciencia de - identidad étnica, su amor a la libertad, el trato igualitario que dispensan a la mujer, a los jóvenes y a los niños a quienes nunca castigan ni reprimen.

Su sistema religioso se fundaba en la creencia en un ser supremo hacedor de todas las cosas y en el reconocimiento de las fuerzas de la naturaleza, como parte imprescindible en el equilibrio de la misma, como el sol que interviene ocasionalmente en el orden del mundo para preservar del mal a los hombres (B. Fischermann: 1976).

3.2. Su entrada a la "civilización"

Fueron misioneros evangélicos norteamericanos (Misión Sudamericana) quienes provocaron la salida de la selva de estos nativos, por medios "persuasivos": regalos de baratijas y muchas promesas de una vida paradisíaca alejados de la vida "salvaje". Esto sucedió alrededor de 1950 en Tobité (1950-'61). Posteriormente, (1962), la Misión se trasladó a Poza Verde.

El choque, sin embargo, producido por este primer encuentro fue violento para los ayoreos. Las consecuencias inmediatas fueron:

- Muchos muertos a consecuencia de una epidemia de gripe y "mal de ojo", enfermedades para las que los nativos no tenían inmunidad.
- La división de la sociedad ayorea porque una parte de ellos estaba de acuerdo con la nueva situación y otros no.
- Desorientación general por el nuevo patrón de asentamiento que les obliga a una vida sedentaria, contraria a su vida nómada.

A estos trastornos le siguieron otros mucho más violentos y profundos que causaron la rápida transformación de su cultura, provocándoles daños irreparables y - que todavía hoy persisten.

La política de la misión estuvo básicamente orientada a la evangelización. No tomaron en cuenta para nada la búsqueda de soluciones a los problemas y trastornos

que ellos mismos les habían provocado. Los aislaron de la vida urbana pero al mismo tiempo los hicieron dependientes de sus hábitos, patrones de consumo y estilo de vida.

En lugar de impulsar una nueva base económica que se ajustara al colectivismo de los nativos, estimularon el sistema individualista en la producción agrícola con chacos privados, el trabajo asalariado y el nuevo "líder" religioso que respondiera a los intereses de la misión. Los introdujeron en la economía monetaria creando nuevas y artificiosas necesidades de consumo (café, azúcar, golosinas, etc), pero no los prepararon para ganarse los recursos con qué satisfacerlas. Como lo señaló un informante ayoreo de Poza Verde:

"La misión estaba solamente para disciplinar a la gente, la misión no se prometió hacer otra cosa, no se prometió organizar digamos cooperativas, un sistema dentro de la civilización. Pero lamentablemente eso fue un error también, porque ser evangélico y creer en Dios ahora ya en la vida en que estamos no vale mucho, no..." (Hans Heijdra: 1987).

Más todavía, el totalitarismo religioso de los misioneros, no dio ninguna alternativa a los nativos de continuar con sus propias prácticas religiosas y festividades tradicionales. Otro informante lo expresó así:

"La misión no gustaba a gente no-evangelista. Si no creías en Dios no daban medicinas, no daban trabajo. Entonces, todos tenían que ser evangélicos.

De suerte, la festividad más importante para los ayoreos, la fiesta del pájaro, se celebró por última vez en Zapocó el año 1958.

De todo esto, resultan desarraigados de su cultura original y marginados de la sociedad cruceña, convirtiéndolos al mismo tiempo en víctimas de:

- La explotación económica por parte de los terratenientes, ganaderos, comerciantes, madereros, etc., para quienes trabajan como peones.
- De la estafa y engaño en la venta de sus productos y en el pago de salarios -- por su fuerza de trabajo.
- De la depredación y destrucción de sus cultivos, causadas por el ganado de los estancieros colindantes a sus tierras.
- De la desnutrición. En el estudio ya citado, se ha calculado que un 40% de los niños ayoreo mueren antes de cumplir los 4 años de edad por falta de alimentos.
- De la inseguridad causada por desastres naturales (sequías, inundaciones, plagas, etc.) que igualmente les hace perder sus cosechas.

Por todo lo señalado, no es extraño que los ayoreos de Poza Verde para poder subsistir se vean obligados a realizar una gama de actividades que van desde:

- El trabajo asalariado (como peones en la agro-industria, aserraderos, etc.).
- En la agricultura como pequeños productores tanto para el auto consumo como para el mercado (maíz, arroz, frijoles, etc.).
- La cacería de armadillos y tortugas tanto para auto consumo como para el mercado.
- La recolección de miel silvestre y palmitos.
- La artesanía de bolsos de garagatá para el comercio.
- El tráfico esporádico de piedras semi-preciosas.
- La mendicidad practicada por algunos ancianos y mujeres en la ciudad de Santa Cruz.
- La prostitución practicada por algunas jóvenes tanto en la ciudad de Santa Cruz como en los pueblos circundantes a Poza Verde.
- El robo que realizan los jóvenes (algunos de ellos) en los alrededores de Pailón y Poza Verde.
- De los proyectos de ayuda financiados tanto por organismos internacionales como en el país.

4. Qué hacer?

Ahora bien, siendo la sociedad nacional la causante de la tragedia de los nativos justo es también que ella asuma la responsabilidad de enmendar por lo menos en parte esta situación. Sin embargo, lo poco que hasta el momento se ha hecho en tal sentido fue por iniciativa de particulares, sin que el Estado haya tomado cartas en el asunto.

Por esta razón, planteamos que es imprescindible que una institución como la Universidad Boliviana asuma parte de la responsabilidad, en el sentido de orientar toda política tendiente a buscar una solución global a esta grave situación. La otra parte deberá asumirla el Estado y otros organismos e instituciones, proporcionando los recursos que demande el caso.

5. La investigación socio-antropológica

Para enfrentar con seriedad y responsabilidad tal desafío, se debe partir de un profundo conocimiento de la realidad socio-cultural de los aborígenes selvícolas. Para conseguir tal objetivo se deberán realizar investigaciones de carácter socio-antropológicas, para lo que la Universidad cuenta con el personal competente. Esto por otro lado, se justifica por las siguientes razones:

- Porque las sociedades selvícolas que han logrado sobrevivir constituyen un complejo socio-cultural aún no estudiado suficientemente por los especialistas correspondientes, y por lo tanto desconocido para propios y extraños.
- Porque constituye una riqueza cultural mucho más importante que la flora y la fauna, y forman parte del patrimonio no sólo nacional sino de toda la humanidad.
- Porque cada cultura en sí es portadora de valores propios y peculiares que es necesario conocerlos, justamente para poder apreciarlos en su justa dimensión.

6. La cooperación como forma de participación

La investigación si bien es importante e imprescindible para conocer la realidad no es suficiente si no va acompañada de la práctica que resuelve en el propio terreno la problemática en cuestión.

Esto significa, entonces, que los problemas del nativo no se los puede resolver desde afuera sin tomar en cuenta la activa participación de los propios interesados en todo el proceso. Esto por otra parte, persigue un doble propósito: por un lado, ayuda a los nativos a tomar conciencia colectiva de su tragedia frente a la sociedad nacional, y de otro lado en un proceso de recuperación de su propia historia.

Pero es más, la investigación y la aplicación simultánea de políticas concretas que se planteen alternativamente de solución forman parte de un mismo proceso. Es decir, la investigación como paso previo de "diagnóstico de la realidad" no deberá separarse de los pasos consiguientes a la puesta en marcha de un plan global. Para decirlo de otro modo, el equipo que realice la investigación también deberá tomar parte activa en la ejecución de ese plan.

A esto le llamamos cooperación, y constituye en la práctica un método de trabajo que combina la investigación con la participación activa de los propios interesados en la solución de sus problemas.

Esta práctica cae dentro del campo de la Antropología Aplicada, o Antropología de la Acción, reivindicada como instrumento de decolonización al servicio de las culturas oprimidas.

7. Porqué los antropólogos?

Tradicionalmente esta disciplina ha sido considerada (con razón) como hija del colonialismo y por lo tanto como instrumento al servicio de los intereses de las potencias colonialistas. El antropólogo era el encargado de estudiar a fondo la esencia de las culturas nativas; detectaba sus virtudes y debilidades y sus resultados eran puestos al servicio del poder colonial para explotarlos mejor; era en síntesis un eficiente especialista al servicio de su propio país, hay que señalar de paso que en la mayoría de los casos el antropólogo era súbdito de algún país colonialista.

Sin embargo, como la antropología -al igual que otras ciencias sociales y humanas- no es un objeto en sí mismo sino instrumento al servicio de la humanidad, es legítimo que en nuestros tiempos la antropología como disciplina científica sea reivindicada y puesta al servicio justamente de quienes por siglos fueron víctimas del colonialismo y luego del imperialismo.

Esto, además tiene otras ventajas:

- Los antropólogos tienen como su principal objeto de estudio (aunque no el único) a las sociedades nativas, por lo tanto son profesionales competentes en este terreno.
- Se trata de una disciplina revolucionaria, en cuanto toma partido conscientemente por la causa de la liberación de las culturas oprimidas.

Hay que aclarar, empero, que los antropólogos no somos los únicos competentes pa

ra trabajar por la causa de los nativos; pues el hecho, es necesario y conveniente realizar un trabajo inter-disciplinario con otros profesionales de la sociología, economía, trabajo social, historia, etc. Lo que queremos remarcar es el hecho de que se trata de un campo de acción principalmente para los antropólogos.

8. Cuáles alternativas?

En líneas generales, se puede señalar como tareas relevantes para un trabajo con las comunidades y pueblos nativos en el plano de la cooperación, las siguientes:

- 1) Realizar un diagnóstico sobre la situación de las comunidades y pueblos nativos con los que se va a iniciar el trabajo, a fin de establecer:
 - a) El tipo de valores que sustenta dicha comunidad o pueblo, desde el punto de vista de la cultura.
 - b) El grado de "aculturación" o influencia que ha recibido por parte de la sociedad nacional.
 - c) Su sistema productivo y la manera en que se relaciona con su entorno ecológico; es decir, con la naturaleza.
- 2) Es importante que todo plan o programa (proyectos de desarrollo, plan autogestionario, tecnologías apropiadas, etc.) destinado a los nativos contemple la búsqueda de una solución a nivel global, estructural, y no simplemente paliativos de carácter temporal.
- 3) Es fundamental apoyarles a crear una nueva base económica que les permita a mediano y largo plazo su independencia frente a la sociedad nacional. Pues, en la mayoría de los casos han perdido su fuente principal de sustentación: sus tierras de cultivo, de donde extraen su alimentación como la caza, la recolección, la pesca y otros recursos forestales.
- 4) Prestarles asesoramiento jurídico y apoyo material, a fin de que consoliden su derecho legal de posesión de las tierras que ocupan (a los que aún las tienen) y que históricamente les pertenece.
- 5) Desarrollar estrategias y métodos de trabajo compatibles con los intereses y aspiraciones de cada comunidad o pueblo, a fin de incentivarlos a asumir la responsabilidad que les corresponde.

9. Un Instituto de Antropología Aplicada

Por la complejidad, magnitud e importancia del objeto tratado aquí, creemos que se justifica plenamente la existencia de un INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA APLICADA, a crearse próximamente en el Oriente de Bolivia.

Dicha institución deberá extender su ámbito de acción a otras regiones donde habitan nativos selvícolas como el Norte de La Paz y el Alto Beni.

Este Instituto deberá trazarse entre sus principales objetivos los siguientes.

- A. La realización de investigaciones socio-antropológicas e interdisciplinarias en el área cultural ya señalada.
- B. La planificación, dirección y coordinación de políticas de desarrollo alterna

tivo, como convenga a los intereses y aspiraciones de las culturas nativas de la selva.

- C. Organizar un Centro de Documentación, encargado de rescatar los aportes resultantes de investigaciones hechas por especialistas en la materia tanto nacionales como extranjeros.
- D. Formar personal especializado a nivel de Técnicos Medios y Técnico Superior, que respondan a los requerimientos de los nativos, en todos los campos.
- E. Responsabilizarse de la capacitación y de la educación bicultural, tanto de la población adulta como de los niños.
- F. Coordinar y orientar la actividad que realizan otras entidades en favor de los nativos.
- G. Captar financiamiento tanto interno como externo, para el logro de sus objetivos.

Bibliografía

- Braunstein, J. A. & Califano, M. 1978/79 Los grupos ayoreo. Contribución para el conocimiento de gentilicios y toponímicos del Chaco boreal. En: Scripta Etnológica. Nº VP 1. Buenos Aires.
- CORDECRUZ 1981. Los Ayoreode. Diagnósticos y problema actual. Dpto. de Proyectos. Santa Cruz.
- Heijdra, H. 1987. La Nueva Gente. Un estudio sobre las formas de producción y organización en un contexto dinámico. Universidad de Agronomía de Wageningen, Holanda.
- Fischermann, B. 1976. Los Ayoreode. En: Riestler, J. En busca de la loma santa. Editorial Los Amigos del libro, La Paz-Cochabamba.

ANEXO

PROYECTO DE REUBICACION DE LOS AYOREOS DE POZA VERDE

En 1983 los ayoreos de esta comunidad se encontraban en una crítica situación a consecuencia de la inundación que sufrió su zona, perdiendo todas sus cosechas. Esto los hizo emigrar en masa a la ciudad de Santa Cruz, para buscar fuentes de ingreso que les permitiera subsistir.

Pues bien, por falta de atención de las autoridades, sólo pudieron conseguir alojamiento en la Casa del Campesino (APCOB). Para poder alimentarse y cubrir sus mínimas necesidades, muchas familias recurrieron a la mendicidad; aumentó el número de mujeres que vivían de la prostitución y en general los ayoreos presentaban un triste espectáculo en la ciudad.

A fines del mismo año, el Proyecto Inter-Institucional, (PII), con un pequeño financiamiento externo logró reasentar a los ayoreos en Poza Verde brindándoles -- apoyo directo (en medicinas, alimentos, semillas, etc).

Una vez en Poza Verde, el PII, organizó y/o estimuló los siguientes proyectos y actividades:

1. Apoyar a la producción agrícola (chaco comunal y huerta de hortalizas).
2. Cooperativas de consumo y de cría de chanchos.
3. Ayuda directa mediante préstamos para la producción.
4. Entregó una red para pescar, equipo para fútbol y un lote de herramientas de carpintería.

Por otro lado, el PII, cooperó y asesoró a los ayoreos en la búsqueda de solución a sus problemas en el ámbito local (ante las autoridades, CORDECRUZ, organismos e instituciones) a través de su coordinadora, quien permaneció en Poza Verde por largos períodos durante 4 años.

Hans Heijdra, en sus conclusiones, refiriéndose al trabajo que el PII, realizó en Poza Verde, señala:

"Con una profunda investigación preparatoria sobre las formas de organización existentes y especialmente sobre las experiencias en Jinca (se refiere a un proyecto de A COB que fracasó) ciertamente algunos problemas y errores no habrían sido cometidos. Pero a raíz de la crítica situación a fines de 1983 no había tiempo para hacerlo y además solamente experimentando se puede comprender mejor la situación y sus posibilidades e imposibilidades (H. Heijdra: 1987 p. 29).

Por último, una evaluación realizada el año pasado sobre el mismo asunto por el antropólogo holandés Alex Goossen, demostró que los ayoreos de Poza Verde por lo difícil y complicado de su situación, necesitan de alguien (con preferencia un experto, pero que tenga la voluntad de hacerlo) que les asesore y coopere aún por largo tiempo viviendo con ellos.

Cuadro 1 LA POBLACION AYOREO EN LOS DIVERSOS POBLADOS Y REDUCCIONES DE LA MISION.

POBLADO	AÑO DE FUNDACION(1)	No. DE HABITANTES (2)	(ex) MISION (2) (3)
Santa Terisita	1957	52	católico
Urucú (Reboré)	1969	56	católico
Santiago	1980	30	evangélico
Rincón del Tigre	1955(?)	480	babtista
Tobité	1948	153	evangélico
Poza Verde	1962	234	evangélico
Zapocó (Incluso Jinca)	1950 (1981)	162	evangélico
María Auxiliadora (Paraguay)	1963	} 1000	católico
El Faro Moro (Paraguay)	1968		evangélico

1) Información propia y Fischerman (p.100)

2) CORDECRUZ 1981

3) Fischermann (p.108/109)

mapa 1

El territorio Ayoreo tradicional y los poblados ayoreos actuales



FUENTE: Braunstein y Califano 1978/1979
(elaboración propia)

- (ex) misión Ayoreo
- grupo local tradicional (garé)
- unidad social de máxima extensión (dukuriné unohák)

G O A R A F E
C O R S O D E

